

Revistas de pensamiento y el nuevo modelo de medición de revistas en Colombia.

Journals of thought and the new model of measurement of journals in Colombia.

Por: Eulalia Borja Bedoya¹
Alfonso Insuasty Rodriguez²

Resumen.

Las publicaciones “de pensamiento” si bien no son institucionales, ni obedecen a formatos dados por la institucionalidad de orden nacional o a estándares internacionales hegemónicos, si produce conocimiento, rescata el pensamiento crítico, genera grandes debates en torno incluso a esos sistemas formalizados y construye identidad latinoamericana de ahí su resistencia a la adaptación funcional a la homogenización cuantitativa que impera hoy.

Palabras de Claves.

Revistas de pensamiento, calidad científica, ciencias sociales, mercantilización de la educación.

Abstract.

The “thought” publications, although they are not institutional, nor obey formats given by national institutions or hegemonic international standards, if it produces knowledge, rescues critical thinking, generates great debates around even these formalized systems and builds identity Latin American, hence its resistance to functional adaptation to the scientific homogenization that prevails today.

Key Words. journals of thought, scientific quality, social sciences, mercantilization of education.

¹ Integrante Grupo de investigación Kavilando. Línea Conflicto social y Paz, Coeditora Revista Kavilando y Asistente Editorial Revista El Ágora USB. Contacto: eulalia.borjab@gmail.com

² Docente investigador Universidad de San Buenaventura Medellín, director del grupo de investigación GIDPAD, Editor de la Revista Académica El Ágora USB, integrante de la Red Universitaria por la Paz nodo Antioquia – Chocó, integrante del grupo autónomo de investigación Kavilando. Contacto: alfonso.insuasty@usbmed.edu.co

Las revistas científicas se han convertido en el paradigma para la difusión o divulgación de la producción académica en todas las áreas de conocimiento. Desde el siglo XVII la manera en cómo se mide la calidad de dichas revistas ha variado; en principio, ésta se evaluaba por el prestigio de los editores y los autores que publicaban en ellas, luego, con el surgimiento de las revistas de abstracts, transitó a la cantidad de publicaciones que merecieran por su calidad, ser resumidas en este tipo de publicaciones. (Repiso, 2015)

Fue Eugene Garfield, creador de Currents Contents Connects (1955) y Web of Science (1964) el que posicionó otro tipo de evaluación de calidad de las revistas a través del impacto de las publicaciones “El Impact Factor y los rankings de revistas por áreas que en un principio formaban parte de los Science Citation Index, los Journal Citation Reports” (Repiso, 2015, p. 47)

Así se consolidaron los *indicadores objetivos*, que son base de los productos de evaluación que hoy por hoy conocemos y en los que nuestras publicaciones son evaluadas y medidas constantemente.

• **Colombia.**

En Colombia a mediados de 1995 se creó el *Índice Bibliográfico Nacional Publindex, IBN – Publindex*, encargado actualmente de clasificar y evaluar a todas las revistas académicas del país. Fue entonces, entre 1995 y 1998 en que Colciencias inició el proceso de reconocimiento de las publicaciones académicas del país, mediante dos convocatorias a manera de diagnóstico, logró identificar qué instituciones y cómo se estaba llevando a cabo la producción de revistas en el país (Rodríguez, Naranjo, & González, 2015)

Esto significa que, hasta esta fecha, las publicaciones seriadas del país tenían procesos y tiempos de publicación, tipologías y diversidad de producción, áreas de conocimiento y demás, sin que hubiera una directriz nacional que las orientara, las evaluara y, sobre todo, las midiera entre ellas. A la par, el avance internacional en cuanto a medición de revistas, rezagó el apenas naciente proceso

nacional, pues solo en 1998 se realizó el primer proceso de indexación reconociendo solo tres áreas; Ciencias biológicas, ciencias exactas y ciencias sociales y humanas.

De 2001 a 2013 clasificaron 515 revistas de las 830 que fueron evaluadas, distribuidas en las categorías; A1 – A2 – B – C según las áreas de conocimiento de la OCDE. Esta última clasificación, evidencia que las Ciencias Sociales aportan al país 210 revistas de las 515 que actualmente están clasificadas.

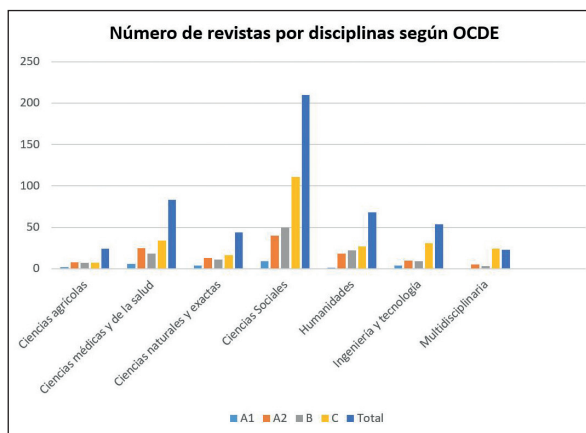


Tabla 1. Fuente elaboración propia - Basada de información Publindex 2013

Las Ciencias Sociales como disciplina, tiene grandes áreas de conocimiento, que, a su vez, producen multiplicidad de textos; ensayos, artículos científicos, libros, cartillas, etc. Todo esto, en un contexto como el colombiano, con problemáticas y realidades tan complejas, tiene gran relevancia y a su vez, explica la gran cantidad de producción que desde esta disciplina se da y la respuesta, con la creación de tantas revistas.

• **Nueva convocatoria Publindex ¿Cambia el modelo y las reglas de juego?**

Ahora bien, desde el año 2015 Colciencias diseñó una estrategia para cambiar el modelo de medición que se tenía, para transitar a “valorar la generación de artículos y revistas especializadas, haciendo particular énfasis en su visibilidad e impacto” (Colciencias, 2016, p.1) Aunque a nivel mundial, esto no era nada novedoso, para las instituciones, editores y comunidad académica

mica del país, si lo era, pues al analizar cuáles revistas del país caben en los criterios, presentados y socializados por Publindex sobre visibilidad e impacto, se puede concluir que son realmente muy pocas.

Categoría	Categorización de revistas	
A1	Revista ubicada en el cuartil uno: 25% superior de JCR [SCI Y SSCI] o SJR A1.	Q1 JCR o SJR
A2	Revista ubicada en el cuartil dos: Entre el 50% y el 24,9% superior de JCR [SCI Y SSCI] o SJR.	Q2 JCR o SJR
B	Revista ubicada en el cuartil tres: Entre el 25% y el 49,9% superior de JCR [SCI Y SSCI] o SJR. ó Revista ubicada en el cuartil 1 de H5: 25% superior de su gran área de conocimiento.	Q3 JCR o SJR o Q1 de H5
C	Revista ubicada en el cuartil cuatro: En el 24,9% inferior de JCR [SCI Y SSCI] o SJR. ó Revista ubicada en el cuartil 2 de H5: entre el 50% y el 74,9%.	Q4 JCR o SJR o Q2 de H5

Tabla 2. Fuente: Términos de referencia Publindex (Colciencias, 2016)

Según el Scimago Journal & Country Rank (2015) solo 80 revistas del país cuentan con clasificación en cuartil, de estas solo 8 alcanzan Q2 y ninguna alcanza ubicación en Q1, lo que de entrada nos dice, que si las publicaciones con impacto internacional no tienen una clasificación Q1, la categoría A1 en el país, quedaría sin revistas. Así mismo, las revistas A2 serían muy pocas. Sumado a lo anterior, el bajo índice de citaciones de las demás revistas del país, deja un panorama bastante desalentador.

Así mismo, Publindex, definió tres etapas de esta nueva convocatoria, dándole trámite a las diversas quejas y reclamos de Editores, Editoriales y Universidades, dejando así, dos fases previas a la definitiva, una de diagnóstico (2016), otra de ajustes y una tercera de convocatoria definitiva (2017).

La estructura misma de este nuevo modelo abrió un debate nacional articulado a los debates internacionales en los que se advierten de los peligros de esta tendencia a asumir como criterio casi único los establecidos por dos grandes empresas Editoriales Elsevier y Thomson Reuter, el efecto que esto trae en las publicaciones de ciencias sociales, ciencias humanas, y artes, incluso, hace que se retomen las disputas que se asumían superadas entre las ciencias duras y las ciencias sociales:

En los últimos años, varios gobiernos latinoamericanos han venido adoptando formas de medición de la calidad académica basadas en las nuevas políticas de administración pública, que privilegian el uso de indicadores y métricas por encima del contenido y del valor científico, social y cultural intrínseco del trabajo académico. Tales políticas han sido asumidas también por algunas universidades, cada vez más atentas a la visibilidad y el impacto, a la posición en los ránquines internacionales, y en general a la formación de capital humano en una perspectiva que privilegia el desarrollo económico. Por lo general, los modelos de medición adoptados se basan en las prácticas académicas de las ciencias exactas y aplicadas, e ignoran las particularidades que caracterizan el trabajo académico en las ciencias humanas. Como criterio general, se suele privilegiar el paper como formato estándar de la producción académica, por encima de otras formas de difusión del conocimiento más afines a las humanidades, como el ensayo o el libro. Además, estos modelos conciben la utilidad del conocimiento de un modo restringido, limitado a la aplicación práctica y a la solución de problemas concretos... (Encuentro internacional de editores, 2016)

También, se abren discusiones nacionales y locales entre Editores, Editoriales, Investigadores, académicos y Publindex, como el manifiesto del III Encuentro Nacional de Editores Bonaventurianos, “Manifestamos nuestra profunda preocupación

ante los requerimientos y ajustes recientes, que privilegian criterios administrativos y cuantitativos sobre la calidad misma de los contenidos de nuestras publicaciones académicas (...)”. (Encuentro Nacional Editores Bonaventurianos, 2016)

La discusión se amplió. es así que, mientras un grupo de editores e instituciones universitarias solicitaban que se analizara la metodología asumida y las implicaciones de este nuevo modelo de evaluación frente al fomento de la producción académica en el país, otros expresaban mayor radicalismo en tanto pedían “considerar sólo los índices citacionales bibliográficos [JCR (ISI)-SJR (Scopus)]”, debate expresado mediante carta dirigida al subdirector de Colciencias - Propuesta ajuste Publindex-Colciencias (2016) por parte de 200 académicos del país de las ciencias exactas, físicas y naturales, e incluso. manifestaron en dicha carta en cuestión, frente a la etapa de diagnóstico que arrojará una clasificación inicial y propuestas de mejoramiento por cada revista, que: “No encontramos justificación de un periodo de transición una vez entre en vigencia el modelo que se propone. Sugerimos que el ajuste al Publindex se aplique de manera inmediata”

Cabe aclarar, que de los 200 académicos que firmaron dicho documento, la gran mayoría pertenecen a instituciones públicas, cuyos incentivos dependen en gran medida de las clasificaciones de sus revistas en estos índices y, sobre todo, en la cantidad de textos que sean publicados en revistas categorizadas allí.

Frente a esta declaración, otro grupo de editores y académicos del país, manifestaron:

Contrario a lo que consideran los Académicos, la agenda de fomento y promoción de la publicación científica nacional ha sido exitosa en la consecución de sus objetivos explícitos de aumentar la publicación nacional, e implícitos de promover una cultura de la publicación que hasta hace muy poco las comunidades nacionales no tenían. Esto lo ha logrado Publindex, así

que la evaluación de la política no puede ser más positiva. Si se quieren nuevas metas, estas deben ser cuidadosamente fijadas y planeadas, sobre todo siendo muy cautos en materia de periodos de transición y no como proponen los Académicos con su política de tierra arrasada. El sistema no puede dar palos de ciego y echar por la borda lo que ha sido el logro de la política de los últimos 20 años que ‘**TODOS**’ nos hemos esforzado en construir (Editores y académicos del país, 2016)

Sin duda, el modelo del país, donde además, se mercantiliza la educación, pone a competir a las revistas bajo el pretexto de visibilidad e impacto, lo que no está mal, pues hace que los autores, investigadores y Editores busquen posicionar sus revisas, temas, campos temáticos, pero la manera como se asume la medición de dicha visibilidad e impacto, si como el concepto de “calidad”, es lo cuestionable.

Lo cierto e indudable, es que este modelo, si repercutirá de manera directa e inmediata en las políticas de incentivos y presupuestos para las universidades, pues, la lógica que se ha venido construyendo con los años en las instituciones universitarias no es propia, ni tiene ningún tipo de apuesta diferente a la de adaptarse a las lógicas del sistema, del mercado, cumpliendo al mismo tiempo, con los criterios de acreditación exigidos por el ministerio de educación.

Hace unos años, Publindex presentó unos criterios para clasificar a los que cada editor debió adaptarse; criterios que obedecían a la cantidad y tipología de artículos muy específicos (investigación, reflexión y revisión) ahora, en esta nueva convocatoria, se exigen citas y visibilidad, lo que dejará una gran cantidad de revistas por fuera, y por consiguiente las universidades – en tendencia – les quitarán apoyo pues, no representan ni requisitos aprobados para acreditación y mucho menos incentivos, pues este sistema según Vega Cantor (Citado por, Espinosa M & Insuasty Rodríguez, 2015) convierte a la universidad en una empresa donde “los rectores son

administradores, los profesores son formadores de capital humano, los estudiantes son usuarios, los padres de familia son clientes y se exalta la noción gerencial de calidad como resultado de la lógica costo-beneficio”. (p. 106)

• **La apuesta de “las revistas de pensamiento”, frente a este modelo de medición.**

Ahora bien, para las revistas independientes, con apuestas políticas y éticas claras, con procesos editoriales de calidad y visibilidad, se vuelve casi que una obligación sentar posición frente a este modelo de evaluación y, sobre todo, a su papel y función en la divulgación de conocimiento. La revista de Ciencias Sociales *Kavilando*, expone entonces, su reflexión como revista académica de pensamiento, con calidad e impacto.

Como ya hemos visto, casi todas las revistas especializadas del país, tienen de por sí, un amarre institucional y se circunscriben a las decisiones administrativas de las universidades que al mismo tiempo, se someten a las variaciones de las políticas nacionales de ciencias y tecnología, además, a los estándares que se han ido estructurando a nivel internacional.

Estas apuntan a los contextos académicos, a círculos de generación de nuevo conocimiento desde el saber especializado occidental, además, en las Ciencias Sociales, se circunscriben por, sobre todo, al desarrollo de investigaciones formalizadas, institucionalizadas, con presupuestos asignados, tiempos delimitados, y sobre todo, a métodos cuantitativos, etc.

Es así que, la producción de nuevo conocimiento, tendrá que esperar los resultados de una investigación al mismo tiempo, el periodo de tiempo que tarde una respuesta del comité académico de la revista especializada para salir a la luz pública y generar algún impacto social, político y su correlato en citas, este último en sí, es lo que mide el sistema actualmente. A su vez, como ya lo hemos planteado, este tipo de revistas privilegia artículos de investigación, reflexiones derivadas de investigación y de revisión, derivados de investigación, lo

cuál, de entrada, es ya una limitante para la manera como se construyen textos desde esta disciplina.

Existen entonces, otras formas de construir conocimiento y generar impacto social, que no se circunscriben a este formato, pero que, de hecho si generan nuevo conocimiento y su movimiento en medio de redes especializadas y no especializadas, conocimiento que impacta en sectores sociales, en la opinión pública y pueden mover decisiones sociales, políticas y generan análisis académicos de los acontecimientos sociales y del devenir histórico.

Estas otras maneras, dentro de la gran área del saber, se mueve bajo otras lógicas, no solo a través de la que podríamos llamar investigación convencional institucionalizada, sino que desde investigaciones sociales no formales, investigaciones participativas como la sistematización de experiencias, de formatos participativos, generan nuevo conocimiento e impactan la vida de organizaciones sociales, fomenta la discusión seria, con sustento, sobre determinados temas de interés local, discusiones que no podrían esperar los tiempos institucionales de una investigación convencional formalizada y luego, los tiempos de revisión editorial de una revista especializada.

Si analizamos en concreto a América Latina, podemos encontrar que muchos de los autores de estas revistas de pensamientos, no son autores institucionales, no están amarrados a proyectos de investigación formalizados, no obedecen a las lógicas instituidas universitarias, e incluso las cuestionan, pero son elaboraciones académicas, sustentadas, serias.

Muchos de los pensadores latinoamericanos como Dussel, Zemelman en su momento, Boaventura de Sousa, entre otros, no producen y nos les importa publicar en revistas especializadas, pero si son muy citados en revistas especializadas, lo que se configura en un contrasentido.

Este tipo de publicaciones, “de pensamiento” si bien no son institucionales, ni obedecen a formatos dados por la institucionalidad de orden nacional o a estándares internacionales hegemónicos, si

produce conocimiento, rescata el pensamiento crítico, genera grandes debates en torno incluso a esos sistemas formalizados.

Son publicaciones abiertas, de libre acceso, genera redes de sentido y de construcción de nuevo conocimiento desde contextos propios.

Genera redes internacionales, no visibles por los sistemas formales, son revistas pertinentes, que analizan su contexto social y político.

Privilegian el ensayo e incluso los artículos de reflexión derivados de investigación, las publicaciones derivadas de investigaciones seria pero no formalizadas ni institucionalizadas.

Potencian el saber local y comunitario, generan y promueven decisiones sociales y políticas impactando en el devenir de la sociedad, son necesarias para retroalimentar colectivos de pensamientos e incluso retroalimentan los grupos de investigación formalizados, institucionalizados y hasta la producción en revistas especializadas.

Este tipo de revistas han de ganar un lugar y ser reconocidas, han de lograr otros estándares para definir su impacto, su pertinencia, su aporte en la construcción de ese otro conocimiento desde abajo.■

Bibliografía.

- Carta dirigida al subdirector de Colciencias. Propuesta ajuste PUBLINDEX-COLCIENCIAS.* (7 de julio de 2016). Obtenido de www.blogs.elespectador.com: <http://blogs.elespectador.com/actualidad/catrecillo/carta-dirigida-al-subdirector-de-colciencias-propuesta-ajuste-publindex-colciencias>
- Colciencias. (16 de agosto de 2016). *Convocatoria para indexación de revistas científicas colombianas especializadas - Publindex.* Obtenido de www.colciencias.gov.co: <http://www.colciencias.gov.co/convocatorias/investigacion/convocatoria-para-indexacion-revistas-cientificas-colombianas>
- Colciencias. (2016). *Términos de referencia. Convocatoria para indexación de revistas científicas colombianas especializadas - Publindex.* Obtenido de www.colciencias.gov.co: <http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/convocatoria/terminosdereferencia-conv768-2016-firmados.pdf>
- Editores y académicos del país. (23 de agosto de 2016). *¿Cuál es la mejor forma para medir el desarrollo científico en el país?* Obtenido de www.elespectador.com: <http://www.elespectador.com/noticias/ciencia/cual-mejor-forma-medir-el-desarrollo-cientifico-el-pais-articulo-650615>
- Encuentro internacional de editores. (2016). Declaración Encuentro Internacional De Editores. *El Agora USB*, 16(1), 339-343. doi:<http://dx.doi.org/10.21500/16578031.2181>
- Encuentro Nacional Editores Bonaventurianos. (2016). Declaración del III Encuentro de Editores Bonaventurianos. *El Agora USB*, 16(1), 335-337. doi:<http://dx.doi.org/10.21500/16578031.2180>
- Espinosa M, N., & Insuasty Rodríguez, A. (2015). El conocimiento inventariado. Apuntes críticos sobre el modelo de indexación de las publicaciones académicas en Colombia. *El Agora USB*, 15(1), 95-113. Obtenido de <http://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/4/22>
- Repiso, R. (2015). Cómo identificar una revista de calidad. *Cardiocre*, 50(2), 46-48. Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/2770/277041630002/index.html>
- Rodríguez, E., Naranjo, S., & González, D. L. (2015). Publindex: Más que un proceso de indexación. *El Agora USB*, 15(1), 29-41. Obtenido de <http://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/1/19>
- Scimago Journal & Country Rank. (2015). *Colombia.* Obtenido de www.scimagojr.com: <http://www.scimagojr.com/journalrank.php?country=CO>